

Grupo 13: Trabajo agrario y empleo rural.

**EL SECTOR AGROPECUARIO EN LA PROVINCIA DE SANTA CRUZ.
EVOLUCIÓN DEL EMPLEO RURAL EN RELACIÓN CON LAS
TRANSFORMACIONES ECONÓMICAS DE LA ACTIVIDAD.¹**

Marcos Williams

Magíster en Administración de Negocios. Docente Investigador de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Unidad Académica Río Gallegos. Delegado Provincial del RENATRE. Posee numerosas publicaciones referidas al sector agropecuario de la provincia de Santa Cruz. marcoswilliams@speedy.com.ar

Daniel Schinelli

Lic. en Administración de Empresas y Magíster en Administración de Negocios. Investigador y Profesor Ordinario Asociado de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Unidad Académica Río Gallegos. Ha publicado diversos trabajos relacionados con la economía nacional y regional y el mercado de trabajo. daniel.schinelli@speedy.com.ar

Carlos Vacca

Lic. en Administración de Empresas y Magíster en Administración de Negocios. Investigador y Profesor Ordinario Titular de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Unidad Académica Río Gallegos y Director del Proyecto de referencia. Ha publicado diversos trabajos vinculados al mercado de trabajo. carlos.vacca@speedy.com.ar

I. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo recupera estudios anteriores realizados por este mismo equipo de investigación en distintos proyectos, en los cuales se efectuó una caracterización de la estructura productiva de la Patagonia Austral Argentina.

El escenario actual en la Provincia de Santa Cruz releva una nueva dinámica socio-económica, en la que se observan diversos sectores productivos -algunos tradicionales y

¹ Este trabajo forma parte del Proyecto de Investigación 29/A250-1: "*Sectores productivos tradicionales y emergentes en Santa Cruz. Alternativas y continuidades de la dinámica socioeconómica y laboral*", el cual está radicado en la UNPA - UARG y dirigido por el Mg. Carlos Vacca.

otros emergentes- teniendo en cuenta la particular coyuntura del escenario nacional post-devaluatorio a la crisis de 2001 y el actual contexto de crisis internacional.

Se incluye en el concepto de sectores productivos tradicionales aquellos característicos de la economía histórica provincial (la minería hidrocarburífera, el sector agropecuario) y como emergentes a aquellos motorizados a partir de la última década, y que relevan un dinamismo incipiente y destacado, tal el caso del turismo y la minería metalífera.

Ante este nuevo contexto, y atendiendo a la particularidad del espacio regional, complementariamente a la producción hidrocarburífera y al amparo de las nuevas y favorables condiciones macroeconómicas, surgen transformaciones sobre actividades tradicionales como la agropecuaria, particularmente la ganadera ovina, permitiendo su reposicionamiento, y alentando el desarrollo de otras incipientes.

La complejidad de estos procesos obliga a avanzar en el conocimiento del nuevo orden regional a través del estudio de unidades de análisis más específicas (García, 1991), que permitan identificar las particularidades en cada región y sector productivo, en un territorio cada vez más globalizado, pero todavía social y culturalmente comprometido con el modelo del Estado proteccionista y redistribuidor de la renta percibida en concepto de regalías por la explotación de recursos naturales no renovables.

II. BREVE CARACTERIZACIÓN DEL TERRITORIO

La Provincia de Santa Cruz es una vasta extensión de 243.000 km²., de 800 Km de Norte a Sur y 300 Km de Este a Oeste. Es un territorio semiárido y frío en donde el promedio de precipitaciones es de 250mm. anuales, pobre desde la óptica de los recursos naturales y calidades de tierras y pastos, con un clima riguroso y vientos fuertes. Las condiciones agronómicas en general son muy poco favorables para el desarrollo de actividades agropecuarias, especialmente si se las compara con otras regiones del país.

Su población total según los resultados provisionales del Censo Nacional de Población y Vivienda 2010 es de 275.524 habitantes, y se concentra en más del 50% en su ciudad capital (Río Gallegos) en el extremo sur del territorio. Esta población se distribuye entre

sólo diecisiete Pueblos o Ciudades dispersos en siete Departamentos que integran la Provincia, los que están separados por grandes distancias entre sí.

Las principales actividades económicas, ordenadas por su importancia en la generación de empleo, son la administración pública, el petróleo y la minería, el comercio, el agropecuario, y la pesca. Podemos afirmar² que Santa Cruz asume un perfil de carácter subsidiador y rentístico, cuya economía gira alrededor de la redistribución estatal de los ingresos percibidos por regalías petroleras, es decir de recursos agotables. En este escenario se destaca sin embargo el sector agropecuario, como tradicional y paradigmático de la producción regional.

Cabe considerar que el resto de las actividades económicas también se ven dificultadas en la Provincia por carencias o escaso desarrollo infraestructural. Si bien en la última década se han iniciado importantes y numerosas obras públicas, aún se observan deficiencias en el abastecimiento energético, el sector transportes y comunicaciones, particularmente en lo que hace a rutas, puertos y aeropuertos. Sin embargo, se espera que las anunciadas obras de represas hidroeléctricas y de interconectado energético permitan el postergado desarrollo industrial que ha encontrado un fuerte límite en la matriz energética existente.

III. SANTA CRUZ. LA RELEVANCIA DE LA ACTIVIDAD GANADERA OVINA EN EL DESARROLLO ECONÓMICO PROVINCIAL.

La historia del sector ganadero de la provincia de Santa Cruz se remonta a las últimas décadas del siglo XIX, y se asocia con el poblamiento definitivo del territorio, principalmente de la mano de las corrientes migratorias de Europa, Malvinas, Sudáfrica y el norte del país que aportaban no solo capitales sino también mano de obra, trayendo consigo paulatinamente las majadas ovinas para desarrollar lo que sería entonces la principal actividad económica provincial.

² P.I. "La Patagonia Austral y el mercado laboral en un contexto de transformación económica. Entre la profundización del modelo rentístico y las perspectivas de cambio" Director: Agustín Salvia

La fundación de pueblos, el desarrollo de comunidades, el comercio, la cultura, y toda otra actividad humana reconocen sus orígenes en esa ganadería ovina de los años 1880 aproximadamente.

El crecimiento económico nacional de la época, estuvo vinculado a las exportaciones de productos primarios (carne, lana, cueros y granos), por lo que el país volcó todos sus esfuerzos a fortalecer este modelo. A mediados del siglo XIX, las ventas de lana al exterior habían crecido de manera sostenida convirtiendo a este producto en el principal bien exportable del país.

Dicho proceso expansivo se verificó con el desplazamiento de la frontera de producción del ovino a las áreas más alejadas al puerto de Buenos Aires, consideradas hasta el momento como “marginales” debido a que las praderas pampeanas -por ser las áreas de mayor potencial- fueron destinadas a la producción vacuna y al fuerte e incipiente desarrollo de los cultivos de cereales, los que de la mano de la mecanización brindaban mayores y mejores márgenes económicos.

El capitalismo de entonces, motivado por el interés de incorporar nuevos mercados, por asegurar materias primas a bajo costo y con el fin de obtener mayores utilidades, condujo al diseño de estrategias para incrementar la producción nacional, integrando estas nuevas tierras al modelo vigente y redefiniendo el uso de las ya incorporadas. En el caso de la Patagonia austral además, los conflictos limítrofes con Chile y los aspectos geopolíticos en la región surgían como otro motivo para la ocupación territorial efectiva.

Se puede sostener que Santa Cruz no escapó a la política de conquista e incorporación de los territorios nacionales, como también a las motivaciones de soberanía, en vista de las continuas incursiones y pretensiones territoriales de los chilenos. Para Elsa Barbería³, el interés de expandir la frontera ovina por parte de los capitalistas que operaban en Malvinas y sur de Chile estaba ligado a intereses en el comercio internacional, aprovechando la coyuntura muy favorable para la producción lanera, constituyendo de esta forma una “región productiva más allá de la frontera jurídica”.

³ Barbería, E. (1995). Los dueños de la tierra en la Patagonia Austral.

El Estado nacional impulsó en la región políticas de ocupación territorial ofreciendo a los potenciales pobladores facilidades para el acceso a la tierra ya sea a través de arrendamientos, venta o legalización de las ocupaciones existentes. Podía constatarse hacia principios de siglo XX una importante ocupación de los campos de mayor potencial, con grandes extensiones propiedad de unos pocos (consolidando un modelo latifundista) que ya habían dado inicio a la producción agropecuaria.

En este sentido el Estado no priorizó ni valoró un criterio social distributivo, posiblemente debido a la falta de demanda de dichas tierras.

La primera guerra mundial, las crecientes necesidades surgidas y el consiguiente incremento de los precios de los commodities aceleraron los procesos de desarrollo agropecuario, logrando el asentamiento de nuevos pioneros en las zonas más alejadas y de más difícil acceso. La aparición de nuevos actores y de las pequeñas y medianas producciones, derivó en la época de mayor esplendor de la ganadería ovina provincial, la que se extendió desde la década del '30 a la del '60.

La falta de políticas públicas activas para encausar el desarrollo agropecuario consolidó una arbitraria división parcelaria, dificultando el apropiado manejo del ganado. Pese a ello a mediados de la década del 50 se llegó a 1.489 explotaciones con más de 9.000.000 de cabezas, con una media estimada en 6.200 animales por establecimiento⁴.

Se trataba de típicas estancias llevadas adelante por empresas familiares de fuerte arraigo cultural, cuya única o principal actividad era la ganadería ovina. Ello constituyó un eje de la economía del territorio y en la definición de nuevos asentamientos para la infraestructura de apoyo a la actividad ganadera.

Esta práctica de ocupación territorial incorporó a la provincia de Santa Cruz en el modelo agro-exportador nacional, incluso impulsando el nacimiento de Santa Cruz como Provincia a fines de 1957.

Ya avanzada la segunda mitad del siglo XX dio comienzo un proceso de franco y sostenido deterioro de la actividad producto de la concurrencia de varios factores, entre

⁴ (INDEC 1984; FLA 2002).

ellos, el inadecuado balance forrajero de los campos (invernadas y veranadas), las dificultades de acceso al agua, la falta de tecnologías disponibles, la caída significativa de los precios internacionales y la aparición comercial de los sintéticos; lo que modificó drásticamente la rentabilidad del sector, requiriendo el aumento del tamaño de la unidad económica necesaria para asegurar la continuidad de la actividad (deterioro de la relación insumo/ producto).

La ausencia del Estado y la inobservancia de los productores en el uso y control de los pastizales, propició el inicio de los procesos de desertificación con la consiguiente pérdida de suelos y pastizales naturales, y por ende de los resultados productivos.

Las fuertes caídas de los precios internacionales de la lana, como así también algunas restricciones de tipo sanitarias impuestas a países con fiebre aftosa para la exportación de carne ovina, fueron factores concurrentes que, asociados a diferentes acontecimientos políticos, determinaron el cierre escalonado de los únicos cuatro frigoríficos ovinos de la Provincia, agregando más elementos críticos a la situación reinante.

A las dificultades señaladas para la producción ovina se le agregaron con posterioridad una sucesión de eventos climáticos extraordinarios. Se destacan el invierno de 1984, que causó una mortalidad de más de un millón de animales, la erupción del volcán Hudson en agosto de 1991 que comprometió y cubrió de ceniza el 42% de la superficie provincial (Iglesias 1991) con una pérdida mayor al millón cien mil ovinos (CFI 1993), y los inviernos de los años 1994 y 1995 (Ballinou 2000) que hicieron desaparecer otros seiscientos mil animales. Estos acontecimientos terminaron de dar forma al proceso de la “crisis ovina” que se desarrolló en la región hasta el año 2001.

La profundidad del retroceso fue tal que se llegó según el Censo Nacional Agropecuario del INDEC del 2002 a menos de 500 establecimientos en producción. La declinación continua del sector originada a fines de los años '60 se extendió hasta los primeros años del siglo XXI, combinando sucesivamente causas externas e internas.

Tras haber alcanzado su valor histórico más alto en 1952 con 9.105.000 cabezas, el Censo Nacional Agropecuario de 2002 determinaría un nivel de 2.165.000 ovinos. En

50 años la Provincia de Santa Cruz perdió casi el 80% de sus existencias, mostrando valores similares a los del inicio del poblamiento, a principios del 1900.

Este fenómeno se materializa en la evolución de las existencias ovinas en la provincia, según puede visualizarse en el Gráfico I.

Gráfico I.

Evolución de las existencias ovinas en la Provincia de Santa Cruz. 1895 - 2005



Fuente: Elaboración propia en base a datos I.N.T.A. Santa Cruz.

En línea con esta situación y de acuerdo al mismo censo del año 2002, el 70 % de los establecimientos ganaderos poseía un número inferior a los 4.000 animales, según puede observarse en el Cuadro siguiente.

Cuadro I.

Santa Cruz. EAP y existencias en ovinos. Por tamaño de la majada. Según Departamento. 2002

Departamento	Total	tamaño de la majada (cabezas)						
		Hasta 1000	1.001 - 4000	4.001 - 6.000	6.001 - 10.000	10.001 - 20.000	Más de 20.000	
Total	EAP	496	173	176	39	56	42	10
	Cabezas	2.165.382	62.966	397.253	188.306	437.933	585.055	493.869
Corpen Aike	EAP	43	12	16	5	5	4	1
	Cabezas	200.073	6.804	37.429	24.445	37.430	60.465	33.500
Deseado	EAP	172	80	71	7	7	7	-
	Cabezas	360.144	26.039	149.460	32.358	53.937	98.350	-
Güer Aike	EAP	101	7	22	15	25	24	8
	Cabezas	1.050.558	4.190	56.861	74.013	209.128	329.787	376.579
Lago Argentino	EAP	37	4	20	4	4	4	-
	Cabezas	159.850	1.896	51.210	19.635	27.869	59.240	-
Lago Buenos Aires	EAP	68	37	19	4	6	2	-
	Cabezas	143.847	11.212	44.430	19.047	42.330	26.828	-
Magallanes	EAP	35	16	17	-	-	1	1
	Cabezas	132.474	6.660	31.639	-	-	10.385	83.790
Río Chico	EAP	40	16	11	4	9	-	-
	Cabezas	118.436	6.165	26.224	18.808	67.239	-	-

Fuente. Elaboración propia en base CNA 2002

La crisis del sector ovino en Santa Cruz sobreviene luego de un período de esplendor de la actividad, el que despertó promisorias expectativas de crecimiento, alentadas por las actividades derivadas del mismo, vinculando fuertemente la economía provincial con la riqueza generada por el campo.

En su mejor momento, y según datos de censos nacionales y provinciales, más del 50% de la fuerza laboral provincial trabajaba en las diferentes actividades ganaderas de entonces. La economía ligada al sector, permitió realizar importantes inversiones en los establecimientos productivos estancieros que facilitaron a sus pobladores iguales o mejores posibilidades y calidad de vida que las ofrecidas en la ciudad, como así también una moderna infraestructura de trabajo para la época, parte de la cual todavía hoy subsiste.

En síntesis se puede concluir, coincidiendo con distintos autores⁵, que la evolución del sector puede verse caracterizada en diferentes etapas:

- Un primer período de inicio y desarrollo conocida como época de oro, de auge del ovino, o de crecimiento; que más allá de su denominación podemos situar entre 1880 y 1940.
- Un segundo momento de estabilización o consolidación, que va de 1940 a 1980.
- Una tercera etapa de declinación, crisis, o retroceso, que abarca el período de 1980 a 2001, alcanzando su momento crítico entre 1994 y el 2000.

Puede vislumbrarse, aunque todavía con destino incierto, el comienzo de un nuevo ciclo a partir del año 2002, alentado por expectativas basadas tanto en el mercado externo, como en condiciones internas más favorables.

IV. LA SITUACIÓN DEL SECTOR EN LA ÚLTIMA DÉCADA

Con posterioridad a la crisis Argentina de fines del 2001, y conjugando tres factores clave como lo fueron la devaluación de la moneda nacional, el incremento de los precios internacionales de los productos primarios, y la mayor productividad, comienza a revertirse lentamente la tendencia declinante exhibida; lo que se registra principalmente en los establecimientos ganaderos geográfica y climáticamente mejor ubicados, es decir sobre el Departamento de Güer Aike al sur de la Provincia, producto de su mayor capacidad de recuperación.

En un breve lapso de tiempo con condiciones favorables, y con el aporte de inversiones empresarias, se pudo observar una recuperación de buena parte de la estructura productiva que había sido diezmada en la década anterior. Asimismo se posibilitó la reinscripción en el esquema de numerosos establecimientos que habían quedado fuera del mismo.

⁵ (Borrelli & Cibils, 2005), (Barbería, 1995)

Los términos de intercambio de los bienes producidos mejoraron considerablemente por dos temporadas consecutivas hasta la zafra 2003/2004, a partir de la cual puede observarse un estancamiento y posterior declinación, profundizado abruptamente con la crisis internacional de setiembre de 2008, cuyos efectos se sumaron a los producidos por una histórica sequía que afectó particularmente al norte santacruceño por dos años subsiguientes.

Desde dicho estancamiento iniciado hacia 2005 a la fecha, se verifica un importante incremento en los costos de producción, lo que acompañado de un proceso inflacionario interno, se traduce en una reducción de la rentabilidad del sector, deteniendo el proceso de incorporación de mano de obra, las inversiones, y la aplicación de tecnología en los establecimientos.

El escenario actual, ya finalizada la temporada productiva 2010/2011 evidencia entonces un estancamiento en el proceso de recuperación iniciado en 2002, al verse parcialmente licuados los efectos de la devaluación y soportando las pérdidas originadas por prolongadas sequías, principalmente en la zona norte provincial. Sin embargo, dichos efectos negativos se moderan ante el auge que han tenido los precios de los commodities en los dos últimos años.

V. EL TRABAJO RURAL EN SANTA CRUZ

En la época de esplendor de la actividad ganadera pudo observarse una población rural cuantitativamente muy superior a la registrada actualmente, promoviendo una activa vida social en el campo.

Producto de la amplia geografía, el clima riguroso, y las características de la actividad y el territorio, los pobladores, peones y prestadores de servicios convivían largamente, compartiendo numerosas historias y anécdotas que aún se repiten, típicas de la historia de Santa Cruz. (Baetti y Salvia, 1997)

La etapa de inicio y desarrollo de la actividad se caracterizó por condiciones laborales muy precarias. Sin embargo, paralelamente a las conquistas logradas en el ámbito de trabajo a nivel nacional, los empleados rurales fueron incorporando los beneficios de la

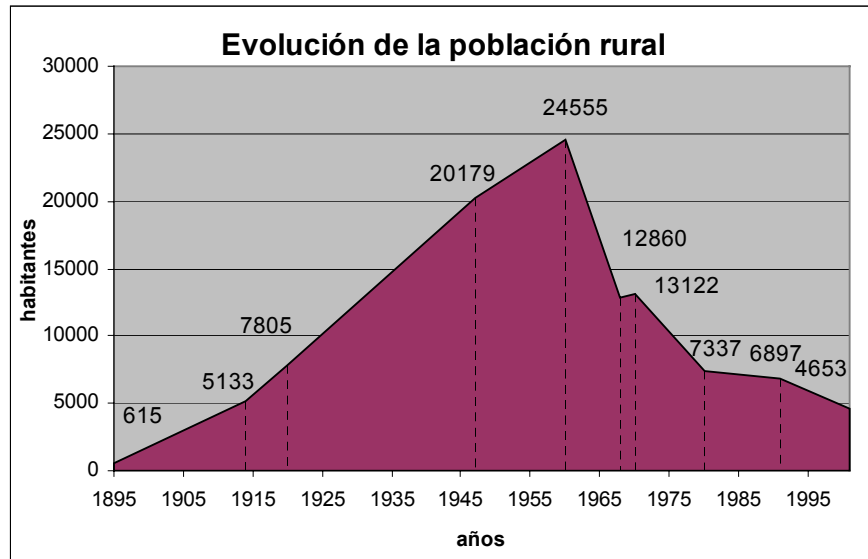
nueva legislación laboral, tales como la protección social y sistemas de salud, la organización sindical y mejoras en la calidad de vida, incorporados en normativas como el estatuto del peón de campo de 1945, la ley N° 13.020 y la N° 22.248.

Indudablemente, la evolución de las relaciones laborales en el campo estuvo directamente vinculada a la consolidación de la actividad ganadera.

Así, al analizar el proceso histórico, se observa la notable reducción que ha sufrido el mercado laboral rural en cantidad y calidad, tanto en oferentes como demandantes de trabajo. Esto se verifica tanto en el número de trabajadores permanentes como en el temporario y jornaleros para los trabajos de estación.

Otro indicador relevante se refiere a la evolución de la población rural, el cual acompaña al de los índices de producción, evidenciando la migración producida del campo hacia las ciudades, tal como se verifica en el Gráfico II.

GRÁFICO N° II.
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN RURAL DISPERSA EN SANTA CRUZ



Fuente. IDIA XXI, ediciones INTA

El empleo rural en la Provincia de Santa Cruz también se vio afectado ante el surgimiento de nuevas actividades económicas. Así, la actividad petrolera, la pesca y principalmente el empleo público, crecieron de manera significativa, dando lugar a nuevas fuentes de trabajo y a las consecuentes migraciones internas.

Sin ninguna duda las nuevas alternativas de trabajo frente a un sector en declinación, redujeron la importancia que hasta entonces tenía el mismo en la economía regional como empleador, favoreciendo el éxodo poblacional hacia las ciudades. Los datos de los últimos censos de población del INDEC indican que mientras en los últimos 25 años la población urbana creció casi al doble, la población rural ha disminuido aproximadamente a la mitad.

CUADRO N° II.

SANTA CRUZ. POBLACIÓN URBANA Y RURAL SEGÚN CENSOS NACIONALES DE POBLACIÓN AÑOS 1980, 1991 y 2001.

Población urbana y rural	1980	1991	2001
Total	114.941	159.839	196.958
Urbana (1)	99.776	146.076	189.362
Rural (3)	15.165	13.763	7.596
agrupada		6.866	2.943
dispersa		6.897	4.653

Fuente. INDEC.

En el contexto descripto y frente a situaciones de crisis, una de las principales variables de ajuste ha sido -y sigue siendo- la contratación de trabajadores rurales, particularmente considerando que salarios, cargas sociales y víveres constituyen el principal rubro de costos de la explotación.

Esta situación da lugar a un proceso de retroalimentación negativa en un círculo vicioso compuesto por: resultados negativos - desaparición de productores - establecimientos vacíos - menor demanda de empleo - menor interés en trabajar en el campo - baja calificación - escasa oferta de mano de obra especializada - resultados negativos.

VI. ESTRUCTURA DEL TRABAJO RURAL GANADERO EN SANTA CRUZ

Más allá de la evolución histórica del sector, que da sentido y explica la situación actual, es necesario conocer la estructura, característica y funcionamiento del trabajo en el campo, para comprender la problemática del empleo rural en Santa Cruz.

Con cierto paralelismo a lo que ocurre en el resto del país agropecuario -aunque con diferencias destacables-, las modalidades laborales continúan siendo de tres tipos de vinculación, tal lo previsto en la legislación vigente para las explotaciones ganaderas.

- **Empleo permanente:** en general refiere a una contratación a tiempo indeterminado, utilizado principalmente para el personal que reside permanentemente en las estancias. Mayoritariamente se encuentran en esta categoría a ovejeros, puesteros, peones generales de campo, cocineros, capataces, etc. Tiene algún tipo de calificación y/o especialización, aunque el mercado laboral en este segmento es poco dinámico y de escasa rotación. Los empleados suelen quedarse muchos años con el mismo empleador, con lo cual la edad promedio de los trabajadores resulta marcadamente alta.
- **Empleos transitorios:** más conocidos como “por día”, refiere a trabajadores contratados por tiempo determinado para colaborar puntualmente en las épocas de trabajos específicos (esquilas, señaladas, baños, rodeos, etc.). En su mayoría son trabajos realizados por empleados de baja calificación, residiendo en el establecimiento sólo el tiempo por el cual son contratados, lo que puede ir desde una semana hasta un par de meses, en dos o tres momentos al año.

El empleo en este estrato es muy dinámico, su demanda puntual y aleatoria, y la rotación suele ser alta.

- **Servicios de temporada:** Acotados principalmente a las tareas de esquila una vez al año en la época estival. Son realizados por contratistas quienes forman cuadrillas de esquila con trabajadores especializados en estas tareas específicas. Son el equivalente a los “cosecheros” que se encuentran en otras zonas o producciones agropecuarias del país. Estos contratistas suelen contratar a sus empleados por la temporada, realizando su trabajo desde agosto a febrero según la provincia de que se trate, y dado que las cuadrillas van migrando en consonancia con el trabajo (los meses de esquila varían de acuerdo a cada provincia), están en cada establecimiento sólo el tiempo necesario para realizar la esquila, moviéndose de una estancia a otra.

Los trabajadores de temporada que se desempeñan en estas comparsas de esquila en su mayoría se caracterizan por su calificación específica según el puesto en la cuadrilla, su origen geográfico heterogéneo, lo acotado de su período de actividad, y su carácter nómada.

Esta estructura laboral opera sobre un sistema de producción ganadero extensivo, explotación que basa su actividad en el aprovechamiento de los pastizales naturales (Barbería 1995; Baetti y Salvia 1997; Borrelli y Oliva et al. 1997), determinando que el valor y la importancia de un establecimiento productivo se encuentre definido principalmente -y en términos generales- por su capacidad receptiva. A su vez la clasificación de establecimientos según su tamaño también rescata este concepto (Barbería 1995; INDEC 2003), estableciendo categorías según el número de ovinos que puede mantener la empresa.

El carácter extensivo de la explotación implica entre otras cosas baja utilización relativa de insumos, reducido nivel de aplicación tecnológica, y escasa utilización de mano de obra. Estos sistemas, en general y particularmente en el sector, dependen en gran medida del comportamiento de factores externos como ser precios de la producción e insumos, condiciones climáticas, y el tipo de cambio. (Williams, 2009)

VII. ACTORES RELEVANTES DEL ÁMBITO LABORAL RURAL

Considerando como unidad de análisis al grupo de los trabajadores rurales, muy cercanos y de estrecha relación con la problemática abordada se integran otros actores relevantes en la construcción de este escenario. En un esquema ideal cada uno debería comportarse como un elemento de aporte y articulación al conjunto, y en donde el equilibrio y la sostenibilidad del sistema sean objetivos centrales. Lo cierto es que la realidad muestra la existencia de una clara desarticulación entre las organizaciones, grupos, e instituciones involucradas.

El medio ambiente como espacio social, político, histórico y cultural tal como ha sido descrito, se caracteriza por la coexistencia de distintos actores sociales, los cuales ejercitan posiciones de poder mediante negociaciones, alianzas, cooperaciones y no pocas confrontaciones. Cada uno de ellos actúa mediante racionalidades específicas que los caracterizan y que entendemos dentro de las racionalidades básicas, y que Lapalma⁶ describe como la política, la técnica, la burocrática, y la de la población.

Como actores relevantes encontramos:

El sindicato: representado por la Unión de trabajadores rurales y estibadores (UATRE). Ejerce en los distintos ámbitos la representación formal de los trabajadores rurales, y tiene el reconocimiento social de los restantes actores (los mismos trabajadores, las entidades rurales, los organismos públicos laborales y políticos, los productores). No obstante ello, la dispersión geográfica, las grandes distancias, y la escasa presencia institucional en el campo, hacen que en los hechos los mismos empleados rurales lo vean como algo lejano y poco funcional para resolver sus problemas concretos. La manifestación expresa de esto se comprueba por el bajo nivel de afiliación alcanzado.

La movilización provincial de este actor es escasa, aunque tienen llegada a los medios y a los altos niveles del poder político. Operan y gestionan la obra social de los trabajadores rurales aunque en la práctica y localmente son intermediarios (en la mayoría de los casos) entre el trabajador y el sistema de salud pública. Ofrecen a sus trabajadores otros beneficios sociales, difíciles de concretar en estas latitudes. Participan

⁶ Lapalma, A. (1997) op.cit.

en la conducción de RENATRE⁷, en el caso de Santa Cruz operado por el sector empresario.

La Federación de Instituciones Agropecuarias de Santa Cruz⁸: organización formal que agrupa a las 10 sociedades rurales de Santa Cruz, y representa a los intereses de los productores. Con importante peso político, actúa como referente e interlocutor ante organismos públicos y privados y es reconocida su representación en los niveles provinciales y nacionales, y en la opinión pública en general.

Consejo Agrario Provincial: Es el organismo público agropecuario a nivel provincial. Cuenta en su directorio con representante de los actores anteriores, aunque con escaso poder de decisión autónoma. Encargado de ejecutar las políticas públicas agrarias y autoridad de aplicación de todas las normas referidas al sector. Actualmente con escasa capacidad de operación y técnicamente devaluado, de todas formas es un actor clave.

Secretaría de Trabajo de Santa Cruz: Es organismo técnico y político que ejerce el control, la política y el poder de policía del sector laboral, incluyendo el rural. Mantiene estrecha relación con la UATRE y en menor medida con la FIAS, aunque rara vez interviene efectivamente. Esto sucede dado que las negociaciones salariales y de condiciones laborales se dan en el marco nacional entre entidades gremiales, empresarias, la Secretaría de Agricultura y el Ministerio de Trabajo de Nación en la llamada Comisión Nacional de Trabajo Agrario (CNTA) quien discute y elabora las respectivas resoluciones. Esta comisión es asistida por una Comisión Asesora regional (CAR) que para Patagonia incluye a Santa Cruz, Chubut, y Tierra del fuego para las partes intervinientes.

El ReNaTRE: El Registro Nacional de trabajadores rurales y empleadores es un organismo de alcance nacional de derecho público no estatal creado por ley 25.191 que está operativo desde agosto de 2002 y cuenta con delegaciones en todas las provincias. En el caso de Santa Cruz está presente en Rio Gallegos, Puerto Santa Cruz, Puerto San Julián, Puerto Deseado, Las Heras y Perito Moreno. Su finalidades son la registración

⁷ Registro Nacional de Trabajadores Rurales y Empleadores.

⁸ Conocida por su sigla FIAS

de los trabajadores rurales y empleadores, la emisión de la libreta del trabajador rural, y el pago de prestaciones por desempleo a los empleados del campo. Mantiene estrechas relaciones con la UATRE y con la FIAS, atento a que la conducción nacional del organismo está compartida entre los sectores del gremio y las cámaras empresarias.

VIII. SITUACIÓN ACTUAL, ESTRATEGIAS EMPRESARIAS Y SU IMPACTO EN EL ÁMBITO LABORAL RURAL

Como se describió, los sistemas ganaderos extensivos ovinos -predominantes en Santa Cruz- se caracterizan entre otras cosas por una demanda laboral escasa y de poca rotación, con momentos puntuales de altos requerimientos para atender las necesidades de trabajos específicos, en especial durante la zafra lanera y más específicamente en la esquila entre los meses de setiembre a enero.

En línea con los resultados económicos y productivos, la situación del empleo en la última década también ha transitado distintas fases.

- una primera etapa, confusa, al inicio de 2002 producto de la incertidumbre ante la crisis interna del país,
- una segunda fase, de crecimiento tanto de la demanda de mano de obra como en la contratación efectiva, a partir del 2003 y hasta 2008,
- y un último período de estancamiento que va desde 2009 hasta la fecha producto de los resultados productivos adversos, el incremento de los costos, y la incertidumbre económica y política.

La crisis del sector -que ya puede identificarse como más estructural que coyuntural- impactó en la evolución del empleo, con una caída sostenida en la contratación de trabajadores rurales.

Ello generó un incremento en las tasas de migración de la población y un proceso de reducción de mano de obra empleada en toda la provincia, con especial incidencia en las áreas productivamente marginales y de recursos naturales más pobres como el centro y

norte de Santa Cruz (zona conocida como meseta central). Estos espacios han resultado más frágiles y con menor potencial productivo que las correspondientes al sur patagónico y la cordillera, en las que los efectos de la desertificación han sido menos severos.

En este sentido las estrategias de supervivencia implementadas por el empresariado del sector han sido por un lado la reducción de costos, principalmente a través de la disminución de contratación de mano de obra, y por el otro una diversificación laboral en procura del aumento de los ingresos personales a través de la incorporación del productor y su grupo familiar en otras ocupaciones ajenas a su actividad productiva, y de carácter complementaria.

En el cuadro N° 3 se observa que el 41% del total de los productores de la Provincia tiene otro trabajo adicional a la producción.

En un análisis por Departamento puede distinguirse que los menores índices se dan en las zonas más productivas en el sur de la Provincia, mientras que los más elevados, se registran en la meseta central, con valores superiores al 50% de los productores activos.

CUADRO N° 3.

SANTA CRUZ. PORCENTAJE DE PRODUCTORES DE E.A.P. ACTIVOS QUE POSEEN UNA SEGUNDA OCUPACIÓN LABORAL.

TOTAL PROVINCIAL Y SEGÚN DEPARTAMENTO.

Total Provincial	41%
Departamento Corpen Aike	54%
Departamento Deseado	50%
Departamento Güer Aike	26%
Departamento Lago Argentino	33%
Departamento Lago Buenos Aires	36%
Departamento Magallanes	36%
Departamento Río Chico	41%

Fuente: Elaboración propia con datos CNA 2002.

El Grafico N° 3 permite analizar en el período 2002 – 2010 la evolución relativa que ha tenido el salario rural en Santa Cruz, medida en kilogramos de lana necesarios para afrontar el pago de un salario mensual.

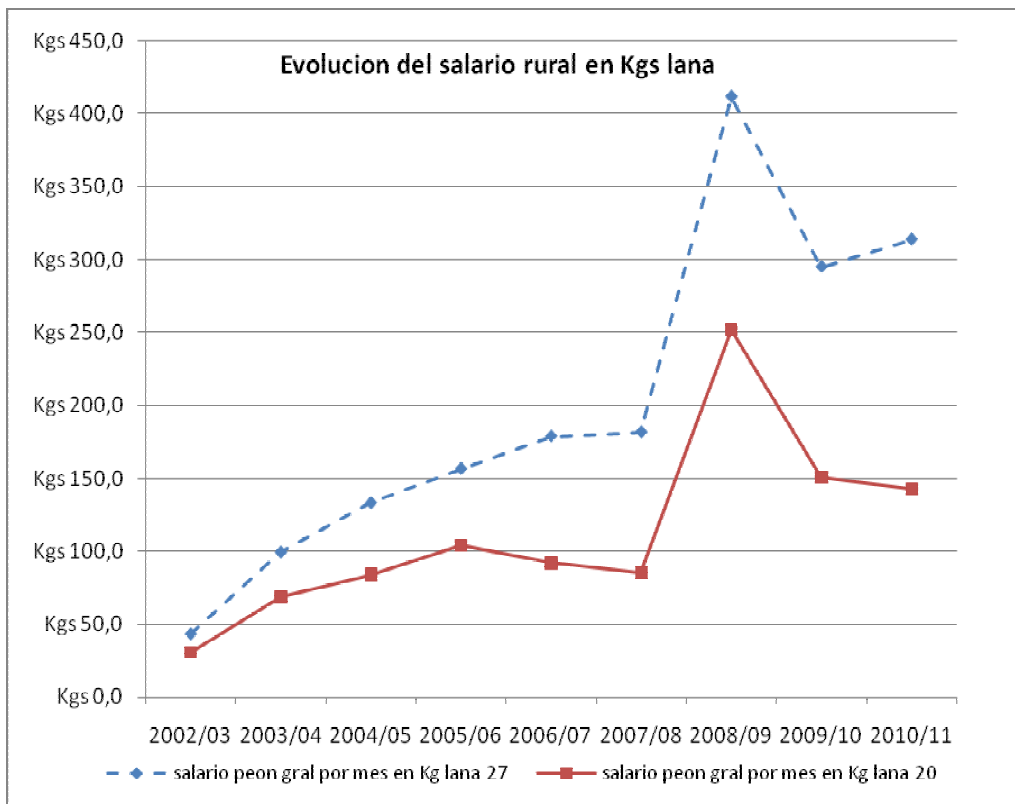
Puede observarse como los términos de intercambio impactan fuertemente sobre los costos de producción, y más concretamente sobre los salarios. La disminución de rentabilidad induce a los empresarios a reducir -en todo cuanto le es posible- la mano de obra contratada.

GRÁFICO N° 3.

SANTA CRUZ.

EVOLUCIÓN DEL SALARIO RURAL MEDIDO EN Kgs. LANA 27 μ y 20 μ .

PERÍODO 2002 – 2010.



Fuente. Elaboración propia en base a precios del PROLANA y resoluciones laborales de la CNTA.

Si bien es escasa la información sistematizada vinculada a la cantidad de empleo total en el sector como también sobre su evolución en la Provincia, datos emergentes de los Censos y Encuestas Nacionales y Provinciales relevan que de los 3.903 empleos

permanentes contabilizados en 1977, en la actualidad se registra una cifra apenas cercana a los 2000 trabajadores⁹.

Por último, y complementando la caracterización realizada, parece oportuno identificar otros aspectos cualitativos a considerar en la relación de empleo en áreas rurales de Santa Cruz. Entre ellos, destaca:

- El proceso de envejecimiento de los actuales trabajadores rurales (6 de cada 10 tienen más de 40 años).
- La escasa oferta laboral de mano de obra en el grupo de jóvenes de entre 25 y 30 años de edad.
- La falta de renovación de planteles laborales y su escasa capacitación y formación en temas agrarios.
- La brecha que existe en la calidad de vida entre la ciudad y la campaña.
- La competencia del sector público y otras actividades privadas con alto dinamismo, como demandante de empleo con condiciones laborales superiores a las rurales.

IX. CONCLUSIONES.

Para comprender mejor la problemática del trabajo rural en Santa Cruz y poder generar alternativas de posibles soluciones a los graves problemas que enfrenta, resulta importante conocer la evolución de la actividad desde sus orígenes a la actualidad.

Sin duda la aparición de nuevas actividades económicas, el fenómeno migratorio hacia las ciudades y principalmente la crisis globalizada del negocio ganadero ovino, ha impactado con fuerza en el ámbito del empleo rural santacruceño, tanto en la cantidad como en su calidad.

⁹ A través de datos cruzados derivados de la cantidad de libretas rurales emitidas por el RENATRE, datos de población obtenidos del INDEC y DDJJ presentadas ante la AFIP, se estima que la cantidad de empleo rural en Santa Cruz evolucionó de 1660 puestos en 2001, a 2300 en el año 2007 y a 2000 en el año 2010; resultando consistente estas cifras con el cálculo tradicional de 1 trabajador cada 1800 animales.

Ante la permanencia de la crisis puede pensarse con fundamento que las estrategias de mitigación han sido -entre otras- minimizar los costos, reduciendo al mínimo la contratación de mano de obra (principal rubro entre los costos operativos), e incorporar ingresos no agropecuarios ya sea dedicándose adicionalmente a otras actividades, o diversificando sus inversiones, esto según el tipo de productor de que se trate.

Al respecto cabe mencionar el caso de las Estancias Turísticas ubicadas en distintas zonas de la Provincia que ofrecen alojamiento y otros servicios vinculados, transformándose de hecho en un nuevo producto turístico que complementa a los existentes en la región (Vacca C., Schinelli D. y Miranda G. -2008). Estas estrategias de diversificación de aquellos establecimientos que presentan ventajas competitivas naturales, permitieron alcanzar mejores índices de rentabilidad generales.¹⁰

En el contexto citado, la participación de los actores ha sido acotada y errática, la de orden política respondió solamente a lo coyuntural y la social se limitó a pocos casos puntuales. Así planteado el escenario, sólo se vislumbran soluciones viables a partir de alianzas entre los actores relevantes, que dejando de lado algunos intereses sectoriales, se concentren en la formulación de nuevas estrategias que permitan superar el actual estancamiento.

Surge como razonable estimar que las eventuales soluciones para el desarrollo del sector se concentren en medidas específicas. Por una parte se requiere de políticas públicas que visualicen al sector integrando la matriz productiva provincial, como una producción sostenible que coadyuve a la generación de empleo genuino. Asimismo y en consonancia con lo mencionado resulta imprescindible propender a la mejora en la calidad de vida en el campo, a fines de incentivar el arraigo de la población rural.

Otro aspecto a tener en cuenta es la adopción y generación de cambios tecnológicos que permitan hacer económicamente sustentables a las explotaciones mediante nuevos sistemas productivos que reemplacen a los antiguos todavía vigentes. Emprendimientos aún incipientes que combinan planificación ajustada del pastoreo, implantación de pasturas, riego en diferentes tipos y escalas, mejoras genéticas que propenden a producir

¹⁰ Las Estancias Turísticas se vinculan a los epicentros regionales, principalmente a los vinculados al Parque Nacional los Glaciares y a la Ruta 40

lanas de alta calidad y buenas reses carniceras, así como también el trabajo en red de productores, estarían indicando una alternativa posible hacia ese rumbo.

Por otra parte, aparece como fundamental el desarrollo de un mejor nivel de las organizaciones productivas. En ese sentido resulta necesario implementar acciones de capacitación que permitan mejorar las estructuras empresariales existentes y su adaptación a las nuevas realidades del contexto económico. Importante relevante

El sector agropecuario de Santa Cruz hoy no forma parte significativa de la agenda política, y el trabajo rural surge como una actividad marginal, de poco interés en la región. Resulta entonces necesario el diseño e implementación de políticas públicas orientada a dar solución a la problemática planteada, con la participación de los distintos actores que hacen al funcionamiento del sector.

La complejidad que rodea al mismo y que se ha tratado de sintetizar en el presente trabajo, evidencia la dificultad para pretender la búsqueda de una solución integral para una problemática que emerge como estructural.

Sin embargo el análisis realizado ha pretendido identificar períodos, actores y problemas del sector, de modo tal de poder visualizar y proponer algunas alternativas de salida posibles.

BIBLIOGRAFIA

- Baetti C y Salvia (1999). "Balance y perspectiva de los cambios ocurridos en el mercado de trabajo rural en el extremo sur de la Argentina." en La Patagonia de los noventa. Sectores que ganan, sociedades que pierden. Buenos Aires, Editorial La Colmena - UBA - UNPA.
- Ballinou, J. B. (2000). Patagonia una herencia vacante. Rio Gallegos, Argentina
- Barbería, E. (1995). Los dueños de la tierra en la Patagonia Austral. Buenos Aires, Universidad Federal de la Patagonia Austral.
- Borrelli, P. y G. Oliva (2001) ed. Ganadería ovina sustentable en la Patagonia Austral. Tecnología de manejo extensivo. Buenos Aires, INTA Regional Patagonia Sur y GTZ (Alemania).
- Borrelli, P., G. Oliva, et al. (1997). Sistema Regional de Soporte de Decisiones. Grupo interdisciplinario para el Sistema de Soporte de Decisiones - Santa Cruz y Tierra del Fuego. Buenos Aires, PRODESER (INTA-GTZ). EEA Santa Cruz.
- Borrelli, P., & Cibils, A. (2005). Rural depopulation and grassland management in Patagonia. En S. Reynolds, & J. Frame, *Grasslands, Developments opportunities perspectives* (pág. 535). Roma: FAO.
- Cibils, A., & Borrelli, P. (2005). Grasslands of Patagonia. En F. p. (FAO), *Grasslands of the world* (págs. 121-170). Roma: Suttie, J.; Reynolds S.G.
- Boyeras, F. (2004). Crisis de perfil en el sector forestal de Tierra del Fuego: el rol de los carpinteros en el fortalecimiento de la cadena de valor forestal. Trabajo para la especialización en Desarrollo Rural. FAUBA
- Iglesias, R. (1991). Producción ganadera en la zona afectada por la erupción del volcán Hudson en la provincia de Santa Cruz. Rio Gallegos, Consejo Agrario Provincial. CAP: 18 p.p.
- INDEC (1984). Anuario estadístico de la República Argentina 1981-1982. Buenos Aires, INDEC (2001). Censo Nacional de Población, hogares y Viviendas 2001. Buenos Aires.
- INDEC (2003). Censo Nacional Agropecuario 2002. Buenos Aires, Instituto Nacional de Estadística y censos.
- Lapalma, A. (1997). "El escenario de la intervención comunitaria". Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.
- Laurelli, E. y L., J (1990). Reestructuración económica global. Efectos y políticas territoriales. Buenos Aires, Fundación Friedrich Ebert/CEUR
- Max-Neef, M., Elizalde, A., y Hopenhayn, M. "El Desarrollo a Escala Humana"
- Rofman A (1999). Las economías regionales a fines del siglo XX. Buenos Aires., Edit. Ariel.

- Saillard, Y. (1995). Globalización, localización y especialización sectorial. Paris, Editions La Découverte.
- Salvia A. y Panaia M (1997). La Patagonia privatizada. Buenos Aires., CEA - CBC (UBA) - UNPA.
- Sanchez Vidal, A. “Psicología comunitaria, bases conceptuales y operativas, métodos de intervención”.
- Schinelli D. (2006). “La Problemática de las Estancias Turísticas de la Patagonia Austral...”. Tesis de Pos Grado, Maestría en Administración de Negocios UNICEN – UNPA.
- Schinelli, D. y Vacca C. (1999), "Reestructuración Económica y su impacto en la Provincia de Santa Cruz. La Patagonia de los noventa. Sectores que ganan, sociedades que pierden", Buenos Aires, Editorial La Colmena-UBA-UNPA
- Vacca, C (2006). “Las cabañas y bungalows como opción de alojamiento en destinos turísticos...” Tesis de Pos Grado, Maestría en Administración de Negocios UNICEN – UNPA.
- Vacca C., Schinelli D. y Miranda G. (2008), "Turismo en Santa Cruz. Herramientas de Gestión aplicadas al Sector". Buenos Aires. Editorial Dunken – UNPA
- Williams, M. (2004). Santa Cruz. La ganadería ovina; situación actual y perspectivas. IDIA XXI. Revista de información sobre investigación y desarrollo agropecuario. INTA. Año IV N° 7 ovinos: 211 p.p.
- Williams, M. (2009). Santa Cruz. Una mirada a la producción ovina en Santa Cruz. Ediciones INTA. 230 p.p. En prensa.